



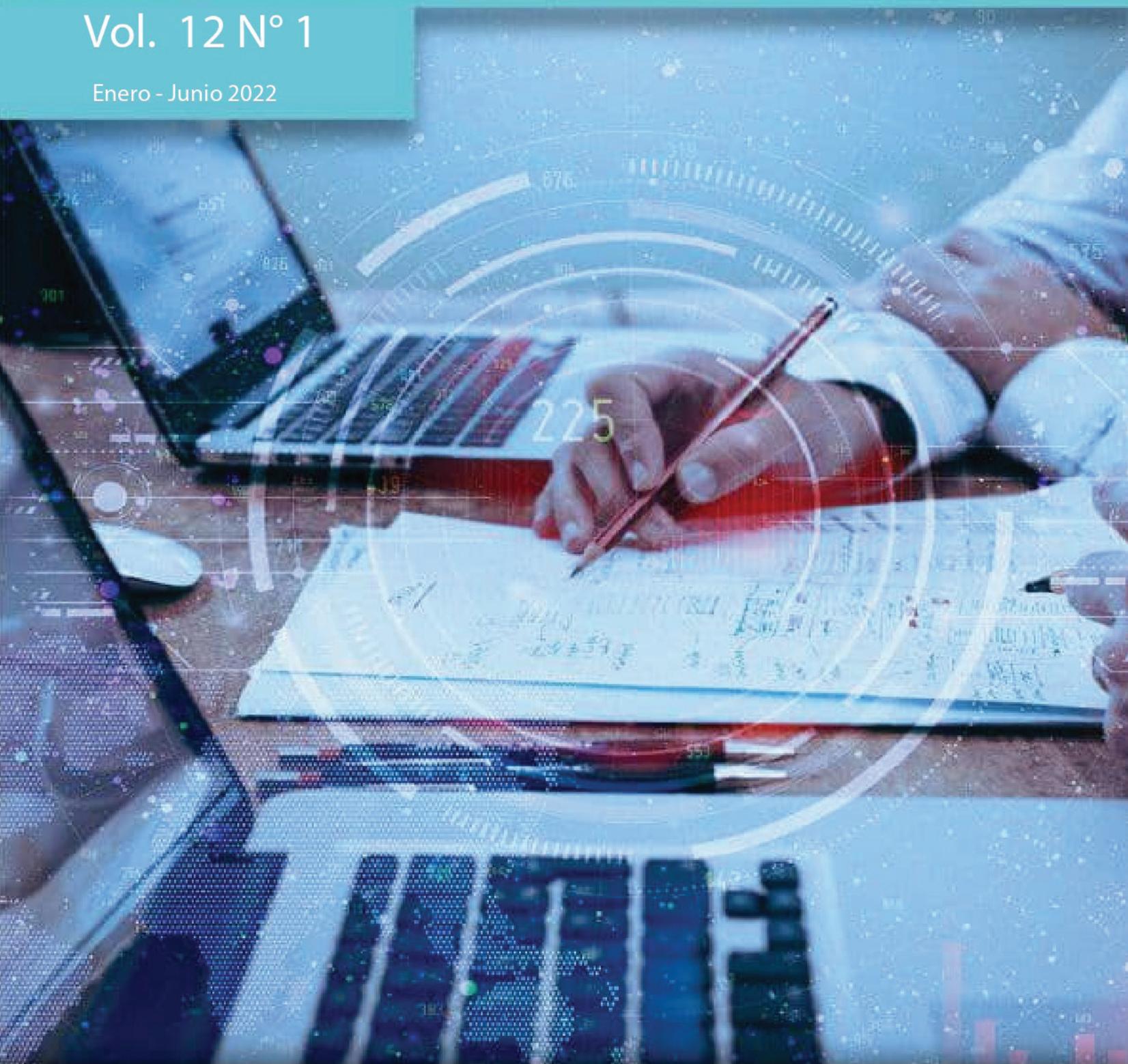
Red de Investigación Estudiantil de la Universidad del Zulia
Revista Venezolana de Investigación Estudiantil

REDIELUZ

Sembrando la investigación estudiantil

Vol. 12 N° 1

Enero - Junio 2022



ISSN: 2244-7334

Depósito Legal: pp201102ZU3769



VAC

Universidad del Zulia
Vicerrectorado Académico

PROEMIO

Psicolimpiadas. Nuestra primera experiencia

Integrarse a través de la investigación, en un espacio formativo y de acción ciudadana, compromete con la documentación de las experiencias compartidas en la “Psicolimpiadas”, espacio de investigación, formación y acción comunitaria, que busca promover la salud mental a través, de diversas estrategias psicoeducativas, que incluye la participación activa de los estudiantes universitarios, con alcance a diversas comunidades Marabinas, entre éstas: Universitaria, empresarial y comunitaria. La manera más sencilla y justa que encontré de resumir estas experiencias, es contando en qué consistió cada actividad y lo que aprendimos de ella, tomando como guía nuestra relación con la vulnerabilidad a lo largo de las mismas.

La primera actividad de la psicolimpiadas, fue la empresarial, específicamente nos fue asignado visitar la sede de Polimaracaibo en la Vereda del Lago, ese fue nuestro primer vistazo, nuestro primer contacto con un grupo vulnerable, al menos de manera consciente con este equipo y bajo esta iniciativa que era el reto de psicoeducar. Con toda seguridad, hoy puedo afirmarles que no es lo mismo saber solo teóricamente, que existen grupos vulnerables para enfermedades en general, y en este contexto, para trastornos mentales, que presenciar de primera mano la vulnerabilidad de los mismos. El nivel de aceptación e identificación, que nuestros oyentes tenían con la información que les estábamos brindando en ese momento, fue una respuesta, quizás por ser la inicial, bastante abrumadora. Nos sorprendió la gran necesidad que tenían de seguir orientándose y recibiendo información, sobre este tipo de temas que por supuesto les concierne a ellos.

La segunda actividad, fue la universitaria. Nos tocó llevarla a cabo en la Facultad de Medicina, específicamente en el Auditorio Borjas Romero. La presencia de 250 estudiantes de medicina a la charla de Primeros Auxilios Psicológicos, en donde, debo resaltar que no hubo mayor asistencia por decisión del equipo en vista de la capacidad del auditorio y las medidas de bioseguridad, fue la traducción de la vulnerabilidad que existe, pero en nuestro gremio, en nuestro entorno, en el ejercicio profesional que

observamos a diario y del que seremos parte muy pronto. Entendimos que, como futuros médicos y en general todo el personal de salud, comenzamos a programarnos desde muy temprano en la carrera, para brindarle ayuda a todo el que por ella consulte, pero es poco, lo que se menciona, el hecho de que también la necesitamos y que debemos aprender a pedirla en el momento indicado, sobre todo, por la gran exigencia que, desde el inicio del trayecto como estudiantes, se hace presente. Fue entonces, una actividad con una asistencia para nosotros masiva, que nos permitió orientar y enfocar la vulnerabilidad a nuestra profesión.

La tercera actividad, fue la comunitaria y personalmente, debo decirles que es una de las labores más bonitas que he realizado como estudiante y como miembro de la CEDIAH. Además, tuve la increíble oportunidad de coordinar junto a otros compañeros. Por cuestiones de logística, nuestro equipo decidió realizarla en Santa Rosa de Agua, específicamente en Capitán Chico y en este caso, entendimos que un grupo puede ser vulnerable en múltiples aspectos, pero que, aun así, tienen muchísimo para dar, entendimos que un grupo no son sólo sus vulnerabilidades, por mucho que el panorama externo así lo crea. En este caso, esta comunidad es precaria desde el punto de vista socioeconómico y todo lo que eso acarrea, pero nos demostraron que son ricos en el don de gente, en la avidez por aprender lo bueno y lo que les permita crecer. Es de admirar la empatía que demostraron tener con nosotros, que al fin y al cabo, resultábamos ser unos desconocidos para ellos y con la información psicoeducativa que fuimos a ofrecerles, sin saber si la dinámica que teníamos preparada, les resultaría divertida o productiva. Nos recibieron con agrado, con ganas de aprender, de aportar ideas para próximas actividades, pues esperaban que esa fuese la primera de varias visitas que les haríamos y que estoy segura, así será.

La cuarta actividad, consistió en recolectar donaciones de ropa, insumos, y alimentos no perecederos, que luego fueron entregados a la comunidad de Santa Rosa de Agua y al Hospital psiquiátrico de Maracaibo.

Tras compartir con ustedes, las diferentes tareas que como equipo realizamos, me gustaría repetir un comentario que hice antes con los otros capitanes y los muchachos de REDIELUZ. Cuando nos llegó la invitación a esta actividad, personalmente me sorprendió muchísimo, porque no entendía la razón de la misma, ya que si bien es cierto, somos un centro de investigación que hace vida en la facultad desde hace más de 20 años, nuestro principal tema de preparación, investigación y docencia, no es psiquiatría ni áreas afines, es la anatomía, la cirugía y en conjunto, la anatomía con enfoque clínico-quirúrgico. Sin embargo, creo que en la comunidad, se maneja una decisión tácita de aceptar todas las invitaciones en las que veamos que podemos aportar algo positivo y crecer a la par, por lo que lógicamente, aceptamos ésta. Además, entendimos que al ser la anatomía la base de todo y de la medicina en sí, es mucho el terreno que como anatomistas, tenemos abonado y es mucho más el que debemos abarcar, esa fue la razón de nuestra invitación. Desde el inicio, buscamos identificarnos con la premisa de las Psicolimpiadas, pero como mencionó el jurado en ocasiones anteriores, siempre estaba el compromiso, la responsabilidad y la expectativa, dados por el estímulo de la sana competencia. Les comento, todo esto porque con el paso de las asignaciones, efectivamente logramos internalizar el propósito de esta actividad: identificar a grupos vulnerables, aportar nuestro grano de arena a través de la psicoeducación y observar el inicio del cambio constructivo, convirtiéndonos en promotores de la salud mental y agentes de cambio, que tanto necesita nuestra sociedad.

Con el transcurso de las actividades y el recibimiento de tanta retroalimentación positiva de estos grupos, se hizo innecesario el estímulo de la sana competencia. Aunque vinculados al 100% con las Psicolimpiadas, no hacíamos las actividades por el simple cumplimiento de la tarea y el puntaje a recibir, lo hacíamos, por nosotros como equipo y como comunidad, por los grupos a los que visitábamos y por seguir observando cómo formábamos parte del cambio positivo, por pequeño que fuese. El ranking y la ponderación, si bien eran aspectos que tomábamos en cuenta, pasaron a un segundo plano, porque terminamos de hacer nuestra, la verdadera meta de esta primera experiencia y creo que eso nos hace ganadores, de algo más grande e intangible que cualquier premio, nos hace ganadores de la satisfacción de saber que hacemos y promovemos el bien a las personas que nos rodean, que termina siendo el propósito de nuestra profesión.

Para nosotros, las Psicolimpiadas fue una experiencia enriquecedora, gratificante, de aprendizaje académico, personal y espiritual. Fue retadora, porque nos hizo salir de nuestra zona de confort y aprender para poder enseñar posteriormente, fue trabajo en equipo, aleccionador, pues nos permitió observar virtudes y defectos, que como comunidad no sabíamos que teníamos, así como, realidades que nos motivaron a dejar de dar por sentado muchos aspectos de nuestro día a día.

Ya para finalizar, me gustaría agradecer a todas las personas que están detrás de este evento, a la Dra. Luz Maritza Reyes, Dr. Álvaro Pérez, al Dr. Mervin Chávez, al Dr. Eduardo Villalobos, a la Psic. Diegmar Cegarra, a la Psic Leticia Prieto, Psic. Felipe Peña y Psic. Emil Díaz, a los muchachos de REDIELUZ en especial a los universitarios Dayver Meleán y Rafael Bohórquez, a las autoridades de LUZ, la Dra. Judith Aular de Durán y al Dr. Sergio Osorio Morales y a la facultad de medicina, por haber creado este espacio, que nos permitió tener un impacto positivo, en diferentes áreas de nuestra comunidad y en nosotros mismos. A mis compañeros de los equipos Humanamente y SEFIEM, por haber recorrido esta actividad en conjunto, dando lo mejor de cada uno. Los felicito en nombre de mi equipo Psicoanatomistas y les deseamos siempre el mayor de los éxitos.

A mis compañeros del equipo Psicoanatomistas y a los muchachos del CEDIAH, los quiero, los admiro y les agradezco por haberse apegado a esta actividad, estoy sumamente orgullosa de pertenecer a más que un centro de investigación, una familia.

Espero, esta sea la primera de muchas experiencias, son eventos que ameritan repetirse. Vamos por más. Muchísimas gracias.

María Isabella Méndez Peñuela

Facultad de Medicina

Centro de Difusión e Investigación de la Anatomía Humana (CEDIAH)